AÑO I. Barcelona 29 de Junio de 1880. NUM 9

EL ECO DEL HERALDO.

Semanario humorístico, literario, dedicado especialmente á defender los intereses morales y materiales de la villa del Masnou.

REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 2.º, 2.ª
ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.
BARCELONA: en la Redaccion.
MASNOU: en la Administracion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, dos cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.



SAN PEDRO.

Patron de la villa del Masnou, príncipe de los apóstoles, cabeza visible de la Iglesia de Jesucristo, columna inmoble de la fé, piedra y base de la religion, vicario de Jesucristo en la tierra, cimiento sobre que se fundó, y sobre que subsiste la santa Iglesia; se llamaba Simon antes de su vocacion al apostolado. Fué de Bethsaida, pueblo pequeño de Galilea en la orilla del lago de Genesareth, hijo de Jonás ó Juan, de condicion muy oscura, pescador de profesion, pero hombre de mucha bondad. No se sabe de cierto el año de su nacimiento; solo es muy verosimil que era de mas edad que el Salvador.

Habiéndose casado en Cafarnaun, puerto entonces el mas célebre de aquel gran lago, llamado en todo el pais el mar de Tiberiades, hacía en él su residencia en compañía de su hermano Andrés. Era este discípulo del Bautista, y habiendo visto á Jesús, de quien habia oido decir á su maestro que era el verdadero Mesías, dió esta noticia á su hermano Simon, diciéndole: ví al Mesías, y le hablé. Simon, que era de natural vivo y ardiente, y que lleno de religion suspiraba por la venida del Mesías, no dejó sosegar á su hermano hasta que le llevó á ver al Salvador. El dia siguiente fueron juntos á buscarle, y apenas descubrió á nuestro santo el hijo de Dios, cuando le dijo con una particular bondad, que manifestaba bien no sé qué especial amor: Simon, hijo de Jonás, así te has llamado hasta ahora; pero en adelante quiero que te llames Cephas, que quiere decir Pedro. Quedáronse los dos hermanos con el Salvador todo aquel dia, y desde el mismo se declaró Pedro por uno de sus mas fervorosos discípulos. Vuelto á su casa, ganó para Jesucristo á toda su familia, y aunque proseguia en su ordinario ejercicio de pescar, se pasaban pocos dias sin que viese el Salvador, y se tiene por cierto que se halló presente en las bodas de Canaá, cuando el Señor hizo el primer milagro.

Pero aun no habia dejado ni su oficio ni su casa, hasta que volviendo Cristo de Jerusalen, le encontró con su hermano Andrés á la orilla del lago levantando sus redes. Entró el Señor en el barco, y dijo á Pedro que le llevase mar adentro á cierto sitio mas profundo, que allí echarían un buen lance. «Maestro, le respondió el Santo, toda la noche hemos afanado inutilmente, sin haber cojido una escama, pero pues vos lo mandais, voy á echar la red en vuestro nombre». Fué estraordinaria la pesca y atónito S. Pedro, se arrojó á los piés del Salvador, diciéndole: Señor soy un gran pecador, y no soy digno de parecer en vuestra presencia. Levantole el Señor, y le dijo: Ten confianza y sígueme: quiero que sin dejar el oficio, le mejores; de aquí adelante serás pescador de hombres. Hizo tanto efecto en el espíritu y en el corazon de nuestro Santo la gracia de la vocacion embebido en aquellas palabras, que en el mismo punto lo dejó todo; y dándole permiso su mujer, que ya era una gran sierva de Jesucristo, mereciendo en adelante la corona del martirio, y jamás se apartó Pedro del Salvador.

En todas ocasiones se hizo distinguir el amor y la ternura que le profesaba. Atravesaba una noche el lago en compañía de los demás discípulos, y viendo que Cristo venia caminando á ellos sobre las aguas, impaciente Pedro por arrojarse cuanto antes á sus piés, le dijo: Señor, mandadme que yo vaya tambien á vos sobre las olas, antes que entreis en el barco. Ven, le respondió el Salvador: obedeció Pedro, saltó al mar con intrepidez; refrescóse un poco el viento; y como vió que se iba hundiendo, tuvo miedo, y esclamó: Señor, sálvame. Cogióle el Salvador por la mano, y le reprendió blandamente diciéndole: Hombre de poca fé ¿porqué dudaste? Pero en medio de eso iba creciendo su fé al paso de su amor. Esplicó el Salvador en Cafarnaum á sus discípulos el misterio de la Eucaristía; hízoles duro á muchos de ellos, entraron en desconfianza de su doctrina, y se retiraron. Vuelto entonces el Señor á los doce que habia escojido para apóstoles suyos, les dijo con entereza: ¿Y vosotros quereis tambien marchar? Tomó Pedro la voz, y respondió á nombre de todos: Señor, ¿adonde ni á quien iremos? solas vuestras palabras nos enseñan el camino de la vida eterna, y estamos bien persuadidos de que sois el verdadero Mesías. No fué esta la única pública confesion que hizo Pedro de su fé. Preguntó Jesús á sus discípulos, ¿qué se decia de él en Judea, y en qué reputacion le tenia aquella gente? Respondiéronle, que unos le tenian por Juan Bautista resucitado, otros por Elías, otros por Jeremías, ó en fin, por alguno de los profetas. Y bien, les replicó el Salvador, ¿á vosotros quien os parece que soy? Volvió Pedro á tomar la voz de todos, y con genial viveza y acostumbrado fervor respondió: Tu, Señor, eres Cristo, hijo de Dios vivo. Y tu, Simon, hijo de Jonás, replicó el Salvador, eres bienaventurado; porque esa importante verdad no te la reveló le carne ni la sangre: tan sublime conocimiento ni es ni puede ser efecto de la razon natural. Mi padre celestial te iluminó para que supieses quién era yo; y ahora voy yo á enseñarte á tí lo que eres tú desde este punto. «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia; á mi sombra serás su cimiento y su base, no menos que su defensa. En vano se armará todo el infierno contra ella, podrá combatirla con herejías, perseguirla con tiranos, y aun oprimirla en alguna de sus partes; pero el todo del, cuya base te constituyo desde ahora, jamás bamboleará. Todas las sectas que se levantarán en la serie de los siglos se fundarán sobre arena, porque no tendrán por fundamento á esta piedra. «Entregaréte las llaves del reino de los cielos; á aquellos á quienes tú abrieres las puertas, se les franquearán, y

se cerrarán á los que tú se las cerrares;» porque la justicia del cielo confirmará las sentencias que tú pronunciares en la tierra. Serás en ella mi vicario, y cuanto dispusieres en mi nombre será ratificado por mí. Convienen todos los padres en que desde este punto quedó Pedro constituido príncipe de los apóstoles, piedra fundamental de la religion, y cabeza visible de la Iglesia.

Crecia con la fé el amor que profesaba á Jesucristo. Cierto dia en que el Hijo de Dios declaró á los apóstoles como le era indispensable pasar á Jerusalen, padecer en aquella ciudad las mayores ignominias, y sufrir muerte afrentosa, horrorizado nuestro Santo al oir esto, esclamó admirado: «¡Qué decis Señor! no quiera Dios que tal suceda, ni que nosotros lo permitamos; prontos estamos á defenderos, aunque sea á costa de nuestras vidas». Reprendióle el Salvador con severidad, diciéndole: «Apártate de mi, y no te pongas en mi presencia si has de hablar de esa suerte. Haces el oficio de Satanás, sin entenderlo, pues pretendes estorbar la obra de la redencion». Bien sabia Jesucristo el amoroso principio de donde nacia este indiscreto celo, y así cinco dias despues le escogió para testigo de su gloriosa transfiguracion en el tabor, donde deslumbró al Apóstol con el resplandor de la gloria que arrojaba el semblante del Salvador, y esclamó entre estático y gozoso: «¡Bello sitio es este! Aqui sí que debiamos estar».

En todas ocasiones distinguia Cristo á nuestro Santo con algun especial favor. Dispuso que fuese él quien hallase dentro de un pez una pieza de cuatro dragmas para pagar al César el tributo en nombre de todos; y cuando se acercaba el tiempo de su pasion, despachó á Pedro y á Juan para que previniesen el cenáculo donde habia de celebrar la Pascua. Concluida la cena, queriendo el divino Salvador lavar los piés á sus apóstoles, comenzó por S. Pedro; pero lleno de confusion cuando vió á sus piés á su soberano Maestro, los retiró prontamente, protestando que jamás lo consentiria; pero amenazándole el Salvador con que no le reconoceria por suyo si no se dejaba lavar, atemorizado Pedro con tan terrible amenaza, esclamó fervoroso: «¡Qué decis, Señor!» No solo los piés, las manos y la cabeza me dejaré lavar de vos antes que desagradaros. Contento el celestial Maestro con esta disposicion, le dijo, que el demonio haria todos sus esfuerzos para derribarle; pero que él habia hecho oracion á su Eterno Padre, á fin de que jamás desfalleciese su fé, la cual, aunque alguna vez llegase á titubear con la tentacion, presto volveria á fortalecerse mas que nunca, y le sobrarian fuerzas para alentar y para fortificar á sus hermanos.

Preso el Pastor, se esparcieron las ovejas; solo Pedro, en compañía de Juan, tuvo valor para seguir á Cristo hasta la casa de Caifás; pero reconocido y sindicado por uno de sus discípulos, cayó en la flaqueza de negar por tres veces que conociese á tal hombre. Recordóle su miseria el canto del gallo, como se lo habia pronosticado el mismo Salvador. Fué inesplicable su arrepentimiento y su dolor, retiróse deshecho en lágrimas, y pasó tres dias continuos en amargo llanto, sin atreverse á perecer delante de gente.

Reparó su caida con dolorosa contricion; por lo que ni el discípulo perdió nada del ardiente amor que profesaba á su amado Maestro, ni el Maestro disminuyó un punto la ternura con que miraba á su querido discípulo; y asi apenas resucitó cuando se apareció en particular á S. Pedro. El primer uso de su dignidad que hizo S. Pedro fué proponer á los apóstoles la eleccion que se debia hacer de algun sugeto para llenar el hueco de Judas. Luego que el Espíritu Santo bajó sobre los apóstoles el dia de Pentecostés, Pedro, como cabeza de la Iglesia, predicó un sermon tan enérgico, tan elocuente y tan eficaz á la muchedumbre que concurrió á las puertas del cenáculo, que tres mil personas recibieron el bautismo.

Entró despues en el templo acompañado de S. Juan, y encontrando á la puerta un pobre de cuarenta años, tullido desde su nacimiento, le mandó en nombre de Jesucristo que se levantase; hízolo al punto el tullido, y fué saltando de gozo por toda la ciudad, publicando á gritos la maravilla. A la fama de ella concurrió todo el pueblo á rodear á los apóstoles, y aprovechando Pedro tan bella ocasion, habló de Jesucristo con tanta elocuencia, con tanto espíritu y con tanta mocion, que en el mismo dia convirtió cinco mil personas.

Como estos prodigios hacian tanto ruido, no era fácil que durase mucho la paz de la recien nacida Iglesia. Fueron presos los dos apóstoles y preguntados en nombre de quien habian hecho el milagro del tullido, respondió intrépidamente S. Pedro que en nombre del mismo Jesucristo, á quienes ellos habian crucificado. Prohibióseles que no hablasen mas del tal Cristo, ni de su doctrina, á lo que respondió Pedro con una resolucion que los dejó atónitos: «Considerad, señores, si será justo obedeceros á vosotros antes que á Dios, el cual nos manda publicar la resurreccion del Salvador, de que nosotros mismos fuimos testigos».

Crecia cada dia el número de los fieles, y cada dia se mostraba Pedro mas poderoso en obras y en palabras. El que dos dias antes era un pobre pescador, idiota, rústico y grosero, hablába ya como un gran doctor de la ley. Todas sus palabras eran oráculos; multiplicábanse en sus manos las maravillas; ponian los enfermos en las calles y en las plazas públicas, para que al pasar Pedro les alcanzase á lo menos su sombra, y al punto sanaban todos.

Tantos prodigios necesariamente habian de poner en cuidado á los magistrados; mandáronle prender, azotáronle cruelmente, y Pedro no cabia de gozo viéndose digno de padecer estas afrentas por amor á Jesucristo.

Con ocasion de la horrible persecucion que se siguió á la muerte del protomartir S. Esteban, salieron los discípulos de S. Pedro á predicar el Evangelio fuera de los términos de Judea. Convertidos ya los de Samaria, pasó el Apóstol á aquella provincia juntamente con S. Juan, para comunicar á los fieles el Espíritu Santo, administrándoles el sacramento de la confirmacion. Al volver de Samaria entró en la ciudad de Sidia, y viendo á un paralítico, llamado Eneas, tendido en su cama, donde habia ocho años que estaba postrado, le dijo: «Eneas, el Señor Jesucristo te salva: levántate, y lleva á cuestas tu cama». Levantóse al punto Eneas, publicó el milagro juntamente con su autor, y recibió el bautismo toda la ciudad.

Repetíanse á cada paso los prodigios, y á cada paso se añadian nuevas conquistas á Jesucristo. Murió en Joppe una virtuosa viuda llamada Tabithes; llegó S. Pedro á esta ciudad dos dias despues de su muerte; hace oracion junto al cadáver á vista de casi todo el pueblo; manda á Tabithes que se levante en nombre de Jesucristo; abre los ojos Tabithes, levántase del ataud, y pide el bautismo toda la ciudad de Joppe.

A la vocacion de los gentiles se siguió muy de cerca el repartimiento que hizo el Espíritu Santo de los apóstoles, para que fuesen á anunciar el Evangelio á todas partes del universo. Tocole á Pedro en aquella division anunciarle en la capital del mundo; y siendo Antioquia la capital del Oriente, dió principio por ella, fundando aquella Iglesia, donde los discípulos se comenzaron á llamar cristianos hácia el año 43 de la Encarnacion; pero S. Pedro mantuvo pocos años su silla en aquella ciudad; triste presagio, que pudo ser, de que algun dia faltaria en ella la fe, la que jamás habia de faltar en Roma, donde el Apóstol dió fin á su vida.

Despues de haber corrido una gran parte del Asia anunciando Jesucristo á los judíos esparcidos por el Ponto, Galicia, Capadocia, Asia y Bitinia, dió la vuelta á Jerusalen, donde se detuvo algun tiempo, y allí le buscó S. Pablo, poco antes convertido, pára instruirse, por decirlo así, en la religion, y aprovecharse de sus luces.

Desde Roma escribió S. Pedro su primera epístola á los fieles de oriente por los años 49 y la data es de Babilonia, porque así llamaba á aquella capital, que todavia era pagana; no obstante hacia en ella la fe maravillosos progresos por los desvelos del Apóstol y de sus discípulos.

Restituido á Roma S. Pedro, se dedi-

có á cultivar la viña del Señor que habia plantado, y que era ya el modelo de todas las Iglesias, costándole este cultivo inmensos trabajos y fatigas. Pero no se encerraba dentro los muros de Roma su pastoral solicitud, antes se dilataba á toda la universal Iglesia, á la cual escribió su segunda epístola, dirigida á todos los fieles en general. Dícese que desde Roma llevó él mismo el Evangelio á varias provincias de Europa; y cuando no en persona, se tiene á lo menos por cierto que lo hizo por medio de sus discípulos en varios reinos del occidente; muchas Iglesias de Italia, Francia, España, Inglaterra, Africa, Sicilia y las Islas Adyacentes, conservan los nombres de sus primeros obispos, persuadidos á que fueron discípulos de S. Pedro.

Los milagros que hacian en Roma uno y otro Apóstol encendieron la mas horrible de todas las persecuciones en el imperio de Neron. Huyendo de la tempestad salia un dia el Apóstol para retirarse de Roma, cuando á la puerta de la ciudad encontró al Salvador como que iba á entrar por ella; y así le preguntó: ¿Señor, adonde vais? voy á Roma, le respondió Jesucristo, á ser crucificado de nuevo; se volvió S. Pedro á entrar en la ciudad y se dispuso para el martirio; el mismo dia fué arrestado y conducido á la crácel de Mamertino al pié del Capitolio, donde estuvo nueve meses, juntamente con S. Pablo, aumentando cada dia nuevas conquistas á Jesucristo, porque fueron convertidos y bautizados por S. Pedro dos de sus guardas, Proceso y Martiniano, con otras 47 personas que estaban en la misma prision. Sacáronle de la cárcel en compañía de S. Pablo; y ambos despues de ser cruelmente azotados, fueron condenados á muerte, como cabezas de la relision cristiana. Queríanle crucificar en el modo regular; pero consiguió de los verdugos que lo hiciesen fijándole en la cruz cabeza abajo.

Consumaron su sacrificio el dia 29 de Junio hacia el año 68 de Jesucristo; gobernó la Iglesia 24 años 5 meses y once dias; y fué sepultado en el Vaticano.

HISTORIEMOS.

No descenderemos á debatir cada uno de los puntos sobre que se ha ocupado el periódico *El Pampero,* á los unos, porque ya lo quedan de suyo en la manera y forma con que se tratan y desenvuelven y á los otros, porque siguiendo su estilo habrian de emplearse frases y conceptos adecuados, impropios de estamparse en las columnas de un periódico, ni ménos ser vertidos de la pluma manejada por personas que de dignas y bien educadas se precien; concretándonos únicamente á hacer una sucinta narracion de los hechos y conceptos culminantes, para que el pueblo del Masnou pueda apreciarlos, sintiendo en el alma no podernos apartar del carácter de personalidad que envuelven, porque con profundo pesar venimos observando que á éste solo fin vá dirigida esa publicacion, olvidándose de los altos deberes que la prensa está llamada á llenar, cual és la de velar y defender los intereses generales del pueblo y procurar por todos conceptos el bien de la sociedad, sin rebajarse á mezquinas pasiones personales, que solo producen funestos resultados, creando ódios, rencillas y desavenencias que tienen un fin desastroso para la localidad á que afecten.

Discútase en buen hora los medios y procedimientos de cada una de las administraciones; señálense los que se crean perjudiciales al pueblo; indíquense los mejores y mas en armonía con el modo de ser de sus habitantes, propónganse los adelantos y mejoras que deban realizarse en bien de la localidad, y la manera de efectuarlos que menos gravosa sea á los intereses de los contribuyentes, punto principal objetivo que debe tenerse en cuenta, y las cuestiones déjense para tratadas particularmente personales, si de ellas quiere tratarse, sin llevarlas á las columnas de un periódico, en donde solo sirven de solaz y entretenimiento en conversaciones de café y puerta de calle, en las que cada asistente, cual si presenciara una riña de mujerzuelas, comentando los descompuestos ademanes y palabrotas que dirigen rie, se divierte y aplaude, ó enfada y exaspera, segun el interés que le haya movido á cada uno de los contendientes.

Esto sentado, vamos á ocuparnos de examinar las causas que han motivado el exacerbamiento de las pasiones de unas parcialidadss contra otras, y suscitado la hostilidad contra la administracion actual. Al tomar posesion en primero de Julio último los concejales que fueron elegidos para la renovacion del Ayuntamiento, que hoy forman la mayoría, llevaban el propósito de que su administracion fuese lo mas beneficiosa y económica posible á los intereses morales y materiales de la poblacion, ya que tanto venia clamoreándose de que por las anteriores se habia desarrollado un desmesurado prurito de hacer obras y levantar proyectos, que hasta pudieran calificarse de despilfarro, toda vez que no respondian á necesidades apremiantes ni del momento, siendo así, que lo conveniente era introducir y realizar todas las economías posibles á fin de aliviar los gravámenes, impuestos y contribuciones que sobre el vecindario del Masnou pesan, ya que cada dia viene notándose la decadencia á que le conduce el estado abatido en que se halla la navegacion mercante en buques de vela, que es y ha sido mas principalmente el elemento de vida del pueblo; propósito aquél en el cual han perseverado y seguirán perseverando mientras se hallen ocupando los cargos que el pueblo mismo les confió al honrarles con sus votos, y qué no ocultaron manifestar entónces ni ahora.

Porque así espresaban su ánimo, ó porque insiguiendo en él, el Ayuntamiento acordó la supresion de la Escuela de Naútica, en razon á que venia á ser gravoso á los fondos del comun su sostenimiento, atendido el decaimiento que se observaba, y que no respondia á los fines de su creacion, puesto que para ella se contaba, no solo con qué los ingresos naturales del Establecimiento bastarian a soportar sus gastos, sino que hasta podria venir algun remanente á las cajas municipales, y que por otra parte se limitaba el beneficio á un cortísimo número de vecinos en perjuicio de la masa contribuyente, toda vez que cada año venia disminuyéndose el de alumnos que se matriculaban, hasta el punto, de que segun datos para el próximo curso solo quedarán cinco, creyéronse sin duda lastimados en su amor propio los hombres que habian estado al frente de las administraciones anteriores, y que habian solicitado la declaracion de enseñanza oficial á la que se diera en aquél establecimiento, y comenzaron á hacer dura oposicion y crúda guerra á todos los actos del ayuntamiento y de la alcaldia amparados tal vez con el apoyo con que contaban y cuentan en las regiones oficiales de la provincia, empezando por oponerse al acuerdo de supresion de la repetida Escuela de Nautica, el cual no aprobó el Gobernador, y como el ayuntamiento creíase dentro de los límites de sus atribuciones, puesto que en la R. O. de autorizacion se le faculta para ello mediante espreso acuerdo, interpuso recurso de alzada contra aquella providencia para ante el Gobierno de S. M. sobre le cual nada se ha resuelto aun.

Vino despues el incidente relativo al impuesto que se concertara particular y verbalmente con los vendedores de gallinas, acerca de cuya cuestion nada diremos por hallarse sometida á la accion de los tribunales; sin embargo, haremos observar que el pueblo en general tiene juzgados y conoce los móviles que indujeron á suscitarla.

No teniendo motivo ni ocasion los prohombres de las situaciones locales anteriores para atacar por cualquier medio la administracion actual; busca y rebúscanse pretestos y encuentran como buen pasto en que cebarse contra la Alcaldía, en que ésta, por virtud de las cédulas personales que la presentaron dos mozos concurrentes á la quinta de 1875, expedidas por el anterior Alcalde, y una nota que expresaba haberse manifestado á la superioridad quedaba garantida su responsabilidad, no dudó en renovarlas dándoles otras nuevas, y aquí vuelve á ponerse en juego la influencia de que alardean y consiguen que por el Gobierno civil se obligue al Alcalde á ingresar en la Caja de la provincia las 4000 pesetas importe de las redenciones de aquellos dos mozos, ya que no podian ser presentados por hallarse ausentes, viniendo á resultar que habiendo cometido la ilega-

lidad los Alcaldes que dieron las primeras cédulas á los citados mozos, y evadieron para que el cupo no se cubriera ó no lo fuera por aquellos mozos, por quienes se hallasen interesados, se le exigió al actual, que no hizo mas que creer en la razon legal que aquellos tuvieran para espedir los citados documentos, y hacer la manifestacion que hicieron á la superioridad.

Ahora bien, ¿qué demuestran esos actos de hostilidad y oposicion á los de la actual administracion? ¿Qué intereses generales del pueblo tratan de defender? ¿A qué fin beneficioso á los contribuyentes conduce la guerra encarnizada que sostienen y tratan de sostener contra el municipio? ¿Por qué su afan de ver si pueden, ya que no desprestigiarle, al menos lastimarle por cualesquiera medios? Vanidad, orgullo, amor propio herido; esto es lo que revelan, sin comprender que con este proceder dan lugar á que se tenga mas asegurado el concepto de que sus administrasiones fueron despilfarradoras, y que se olvidaban de que el vecindario era el que pagaba su afan de dejar nombre á costa suya, sin consideracion á su estado harto abatido ya con las cargas forzosas que se le imponen, y es claro que asi ha de creerse, no solo por el empeño que demuestran en justificarse, sino por el resultado práctico de que á pesar de tener un presupuesto de gastos, tal vez el más elevado que se ha conocido en el ayuntamiento de Masnou, han dejado sin embargo un déficit de bastante consideracion relativamente, por obras y servicios realizados que no pudieron satisfacer, porque agotados dejaron los ingresos y gastos consignados en aquel.

No se trata ni se tratará de sincerar los actos de la mayoría de los individuos que componen la actual administracion de la villa del Masnou, porque como públicos, el pueblo que los conoce, es el que los juzga y há de juzgar, y á quien solo toca establecer comparaciones para cuando llega el caso confiar con sus votos aquellos cargos, á las personas que mas confianza les inspiren para administrar los intereses comunales, acto que ya realizaron en la última eleccion para la renovacion del ayuntamiento, no obstante de que las listas y demas trabajos preparatorios fueron formadas y dirigidos por los prohombres que en aquél tiempo se hallaban al frente del Municipio. Seguramente que el vecindario no se hallaria muy satisfecho de su administracion, cuando no los reeligió para continuarla; mas sin embargo, ahora ven y examinan la actual, y cuando llegue el caso, podrán probar aquellos hombres con su nueva eleccion, si la obtienen, que ellos son los llamados á labrar la felicidad del pueblo, que es el veredicto mas ostensible de que pueden revestirse, y que les sobrepondrán á los que con tanta saña tratan, buscan y rebuscan motivos para mortificarle ya que otra cosa no pueden encontrar.

Hemos sentado los puntos anteriores como base motivo y causas de las discordias suscitadas por las parcialidades de unas y otras administraciones, que viene a reasumirse en pretender los hombres que las ejercieron hacer ver que sus actos fueron ejecutados para bien del pueblo en general, y sin interés ni lucro particular; por eso es por lo que dejamos de entrar en consideraciones acerca de las cuestiones secundarias que vienen debatiéndose, ya por ser miserias y pequeñeces de que ninguna persona formal debe hacerse eco, ya tambien por la manera destemplada con que vienen tratándose, y que tan poco favor hace á la dignidad del que la emplea.

Tampoco queremos tratar de la ira y ensañamiento con que se pretende mortificar á la Alcaldía, tomando cualesquiera pretestos, refiéranse ó nó á actos oficiales ó particulares, porque segun lo patentizan, reconoce por causa, el que el Alcalde muestra simpatías y se honra con la amistad de los colaboradores de EL ECO, pero si, no dejaremos de consignar, que su rectitud, celo y buen proceder en el desempeño del espinoso cargo que desempeña, le pone á salvo de las invenciones y diatribas que contra él se fulminen por unos pocos, que como mas ó menos interesados en las administraciones que el *Pampero* defiende, son los únicos que intentan zaherirle, sin duda con el modesto fin de ver si pueden convencer al pueblo de Masnou de su bondad administrativa, olvidándose de que la mayoría del vecindario los tiene jugados, y que como directamente toca los efectos de los actos por aquél y estos ejecutados, ningun eco puede hacerle lo que en periódicos se la diga, porque el concepto lo tiene formado por los hechos; que son los datos mas fehacientes, reales y positivos

Igualmente no entraremos en discusion sobre los cargos que por el «Pampero» se dirigen al Alcalde, respecto á si facilita ó no documentos, noticias y antecedentes al Eco para su publicacion, porque dado caso que así fuese, que no lo es, habria de probársele que en cambio al «Pampero» se los facilita persona que por el cargo que ejerce en el Municipio, al hacerlo, abusa del ejercicio de su empleo, pues ya el nombre del mismo lo define, y al proporcionar datos y noticias que solo constan en documentos y antecedentes puestos á su cuidado y custodia, viola la confianza en él depositada por la ley.

Nada diremos asimismo del suelto que contiene el «Pampero» en su número correspondiente al dia 12 del corriente descargando su furia contra el dicho señor Alcalde actual, porque seria colocarnos al nivel de quien lo escribiera, cuya conducta y digno porte se recomienda con la lectura de aquél.

Repetimos sí, que el pueblo en su mayoría, conoce perfectamente la manera y forma con que administraron los intereses morales y materiales de la localidad, los patrocinadores de «El Pampero;» la falta de publicidad de sus actos mas solemnes, que cometian á mansalva, porque ninguna oposicion se les hacia, y se les dejaba hacer abandonados á sus deseos y aspiraciones, y por eso es que segun parece, ningun dato, noticia, ni antecedente han dejado en el archivo respecto de la contabilidad que debieron llevar, ni menos de las cuentas que presentaran á la superioridad, dando lugar á que pueda creerse, haya habido el premeditado fin de sustraerlas de un examen y reconocimiento. Sabe tambien el pueblo que actos que intentan atacar como cometidos por la administracion actual, fueron igualmente cometidos por ellos durante la suya.

Por lo tanto, todos los dardos que pretenda tirar «El Pampero» contra la mayoría del Ayuntamiento actual; como éste está blindado por el aprecio público, son rechazados yéndose á clavar en la honra administrativa de los amigos de dicho periódico, pues apesar de su *sutileza* y su *lógica* no puede negar la exactitud de los hechos que dejamos sentados.

CRÓNICA LOCAL

DE LA VILLA DEL MASNOU.

Un deber sagrado que todo buen patricio tiene contraido desde que ve el primer rayo de luz solar hasta que se apaga la de su existencia, cual es el de procurar el bienestar, riqueza, y progreso de su suelo nativo, fué el que nos inspiró la idea de fundar este semanario.

Al ver que un reducido círculo de encopetadas y orgullosas personalidades venian hace tiempo turbando la tranquilidad y ahogando el progreso que no fuera en su provecho, hollando la ley y haciendo alarde de sus inmoralidades, produciendo la indignacion general, nos obligó á vencer todos los obstáculos que se ofrecian á nuestra empresa y acudimos al palenque de la prensa resueltos á luchar, hasta lograr que administrativamente, fuera nuestra villa entre sus vecinas como lo habia sido en otras épocas un modelo administrativo.

Medidas violentas y actos que han escandalizado hasta los mas pacíficos, han dado por resultado una exaltacion en los ánimos de todos los antes tan pacíficos habitantes de esta villa, que habrán llamado la atencion del Municipio y de los mayores contribuyentes, puesto que estos por conducto del señor Alcalde accidental, nos han dirigido un atento oficio rogándonos la suspension de nuestra publicacion por el término de un mes; y como no podemos desatender los compromisos que tenemos contraidos con nuestros suscritores y favorecedores, y deseando vivamente complacer á nuestras Autoridades, desde hoy si bien continuará saliendo á

...z este semanario, durante un mes ...ometemos á nuestra autoridad local, ...o aludir á los que se llaman nuestros a...versarios, mientras circunstancias ...peciales no nos obliguen á ello, si bien e... éste caso, lo pondríamos anticipadamente en su conocimiento.

***

Hemos visto y firmado entre el nú...ro ciento y pico, un atento y espre...o oficio que los habitantes todos sin distincion de clases, dirigen al Sr. Go...nador de la provincia para que in...poniendo esta autoridad, su recono...da influencia, vuelva cuanto antes á ocupar el sillon presidencial de nuestro c...bildo municipal el apreciado hijo de e...a D. José P. Isern, suspendido temporalmente de dicho cargo.

Escusamos decir que deseariamos vi...mente, ver triunfante la razon y la justicia de un pueblo agradecido hácia s... recto representante, pues no titubea...s en asegurar que sería el iris de bo...nanza que señalaría el término de nues...as contiendas.

***

Gran noticia.—Corre como cierto el r...nor de que D. Alejandro Olesa y Pando y D. Baudilio Domenech, secre...tario el primero y ausiliar el segundo d... ayuntamiento de la villa del Mas...nou, han determinado presentar la di...misión de sus respectivos cargos.

Desconfiamos de que la mayoría de e...te municipio y la generalidad de los vecinos de nuestra villa reciban este a...gron, pues nos parece que estos dos s...ores no dejan sus puestos ni á tres tirones y además por evitarnos un *dis...gusto* á nosotros, pues saben que el d... que no quieran *servirnos* mas, re...ventaremos de... satisfaccion, tantas son las simpatías que se han conquis...tado entre nosotros.

Todo es cuestion de gustos; ¿no es verdad, Sr. Pampero?

***

Los exámenes que tuvieron lugar el ...ves 17 del corriente en el Colegio de ...Madres Escolapias de esta villa, dejaron completamente satisfechos los ...eos de la Junta local de Instruccion ...lica, cuyos señores quedaron con...vencidos, una vez mas, del esmero y ...dado que su digna directora doña ...ores Colomer emplea en provecho de la buena educacion y enseñanza de ...das las niñas á ella confiadas. Da...n... por nuestra parte el parabien á ...ha señora Directora y demás profe...oras, felicitando de veras á las señori...as su buena aplicacion y estudio. Sa...os que los señores de la Junta tie...nen recomendadas á algunas señoritas ...a el diploma de honor, mereciendo ...e ellas esta distincion la niña se...ñorita Monferrer de edad 5 años, que promete ser una notabilidad.

***

Exportació de vins.—En 1879 ha enviat Espanya á Fransa sobre 1.400,000 hectólitros de vins comuns, y de generosos uns 13,000; cuatre vegadas més que en 1878. En los dos primers mesos del any actual, Fransa ha rebut, de los diferents paisos, sobre 1.310,000 hectólitros de ví comú y de generós uns 325,000.

Pataletas.

Se nos ha dicho que cierto prógimo de la *colla dels Resolts*, anda por el pueblo pregonando, que si bien sus amigos gastaron 95 duros 18 reales en hacer *tiberis*, esto no significa *nada*, porque lo exije la buena educacion.

Vaya, señores, que no sé de donde aquel elefante ha podido sacar tal escusa. Yo solamente les diré para que lo sepa todo el pueblo, que los cuartos que costaron aquellas botellas de ron, fuentes de crema, jamones, longanizas, puros habanos y demás, se gastaron faltando á la ley, pues que ésta prohibe terminantemente gastar ni un ochavo de la caja municipal en tales *fartaneras*.

***

¿Ustedes no conocen al señor Elefante? Es aquel hombrazo estéril, fátuo, prendado de su erudicion, y que se deja pasar la mano por el lomo miéntras le digan que es persona de importancia.

Todavía no han dado ustedes con él? Es aquel gigante de rostro encarnado, con voz de trueno y fino como un erizo, cuya súcia lengua le sirve tan solo para atropellarlo todo sin ton ni son, que de todo habla y de nada entiende.

***

Sr. Pampero.—Con la dañada intencion de un ocioso boticario, nos habla Vd. de los cerdos. Si quiere Vd. datos, no nos los pida á nosotros que no hemos ido nunca á presenciar el peso; pídalos á sus amigos el Secretario, pesador y matador, que para ello están bien pagados de los fondos comunales. Si acaso sabe que dichos empleados hayan abusado de la confianza que en ellos tiene depositada el ayuntamiento, dígalo clarito, que merecerá bien del pueblo; y así, lo mismito que con la carne, una comision diariamente presenciará el peso; y con fidelidad y desinterés, lo dará al ayuntamiento. Aunque Vd. despues los llame, «barrenderos,» no importa; siempre que sea para barrer «irregularidades,» llevarán con gusto semejante calificativo. Entretanto «El Pampero pataleará de nuevo.

Se 'ns ha assegurat que la junta de massips de la festa de Sant Pere ha ordenat posar en punt visible de la plassa, un cartell ab varias disposicions acordadas per lo millor régimen del ball y l' ordre que 's deu guardar.

Las disposicions serán las seguents:

1.ª Tot foraster que desitje ballar ab l' ordre y compostura corresponent deurá tenir una papeleta firmada per la comisió de la festa que podrá exijirli cuansevol sócio per constatar que la té.

2.ª Dita papeleta deurá ser solicitada á la presidencia per un fill del poble, estampanli la seva firma com á garantía del bon comportament del foraster.

3.ª Las ditas papeletas sols servirán en balls que no sigan de sócis, los que deurán ballarlos aquets únicament.

4.ª Cualsevol que en paraulas ó ademans faltés al decoro y compostura que guardarse deu, será expulsat del local del ball.

CONTRA-REFRANES.

Andrés Zamora, jugador de oficio,
Se vendió para entrar en el servicio.
Fuése á un garito, y Sebastian Palanca,
En diez minutos le dejó sin blanca.
Esto, lector, demuestra que á Zamora
Se ganó en mucho menos de una hora.

De aprendiz de cestero entró Chicano,
Y haciendo un cesto se pinchó una mano.
Presentóse gangrena, y por salvarle
Fué preciso la mano al fin cortarle.
Ved probado, lectores, y no es cuento,
Como aquél que hace un cesto no hace (ciento.

Joaquin Pastrana y Salvador Cosio,
Á pescar fueron á un revuelto rio;
Y en su afan de atrapar muy buena (pesca,
Llenan el barco de carnaza fresca.
La corriente era mucha, el cauce (hondo,
Y un remolino se los llevó á fondo.
En rio revuelto puede la constancia
Dar á los peces toda la ganancia.

Antonio, disputando con Ramon,
Le descargó un soberbio bofeton;

Mas Ramon, flor y nata de villanos,
A Antonio contestó con las dos manos.
Estó dice lector, que en trance fiero
No siempre dá dos veces el primero.

—

Un jove fatxandero
Ballaba per San Pere ab lo sombrero
Y aixís que 'l agutzil aixó va veurer
L' atura, y ab la vara li va treurer.
Aquell que tot ballant no té malicia
Li fa teni ab la vara la justicia.

J. V.

VALS COREADO

«LAS BELLAS DE LA COSTA»

dedicado á las hermosas del Masnou por el malogrado poeta D. José Anselmo Clavé.

I.

Hermosas de la costa
Huris de estas riberas
Napeas hechiceras
De un seductor verjel;
Dejad que el aura hiendan
Poblando vuestros lares,
Melódicos cantares
Del alma espresion fiel..

—

Los ángeles del cielo
Cobijan sí, sus mantos
Los májicos encantos
De vuestra linda faz....
¡Y ese sonris mas puro
Que el astro matutino
Y ese mirar divino
Del corazon solaz.

—

En dulces barcarolas,
Ternura y sentimiento
Respira vuestro acento
Simpático infantil
Mas seductor al alma,
Que á las pristinas rosas
Las brisas rumorosas
Del perfumdo abril.

—

Mirad entre la bruma
Ligera cual el ave,
Al puerto rica nave
Su rumbo dirijió:
Y avanza en pos dejando
Vijilias afanosas,
Las ondas procelosas,
Surcando el viento en pró.

—

Corred! del fragil leño
Desciende amante esposo,
Hermano cariñoso,
O amante tierno y fiel;
Y en su tostado rostoo
Brilla el placer del alma,
Cuya tranquila calma
Turbara ausencia cruel!

—

Ya en vuestros dulces brazos
Olvidan los azares
Que en agitados mares
Venciera su valor;
Y á vuestros piés rebosan
Divinas emociones
Sus nobles corazones
Dignos de vuestro amor.

La Rosella.

(faula.)

Un jorn se ván reunir
Las flors de la Primavera,
Per capricho de saber
Quina fora la mes bella.
Entra 'l clavell, la viola
La rosa, cuan d' un cop entra
La rosella qu' encantava,
Ab son color, tan vermella.
Déu té guart, li diuhen totas
Mes ab saludo d' enveija:
No 't pertany venir aqui,
Ab orgull totas li deyan,
Puig que aqui entrau tan sols
Flors que 'l jardiner ne rega
Mes bosquetanas, no 'ns plauhen
Per sa molta senzillesa,
La rosella contestá
Sofocada ab veu modesta
Per qui'n motiu no'm voleu
Es sols per ma senzillesa;
Aixó mateix, diu la rosa
Sab tothom que la rosella
Sols viu entre mitj d' espigas
Que ne son sas companyeras,
Si per lo camp algú pasa
A la rosella no arrencan,
Mentres que totas nosaltres
Lluhim per grans balls y festas
Surtim entre grans convits,
En la taula 'ls reys nos tenan.
¿Podrá ser may com nosaltres
La bosquetana rosella?
Allavors, va contéstar
D' un modo que cap hu creya.
«Escolteu, flors orgullosas
Las que vanitat os tenta
Un cop heu servit de joyas
Per los balls y per las festas.
Ahont aneu á parar?
Sou acás sempre senseras?
Cuan vostre color perdeu
Ningú os vol, tothom os llensa,
Mentres jo quieta en lo camp
Per senzilla may m' arrencan;
No hiá perill de llensarme
Y si'm moro es de vellesa.

—

Cuants ni há que com la Rosa
Tan sols lo fisich aprecian,
Y tenen mes tart mal fí
Que com á las flors los llensan.

MARGARIDA PONS.

XARADA.

—

Avants de tot la soltera
Que vol ballá al envelat
Se renta ab un drap mullat
Y 's *prima, dos* y *tercera.*
Del meu costat no s' aparta
La *cuarta* y *tres* que tinch jo
Ni vol, si s' fá professó
Que porti el *primera cuarta.*
Conech á certa promesa
Molt *segona, quinta* y *tres,*
Si per cas ab mi ho sigués
La deixaba á la francesa.
Dos y *quinta* el burro, es clá
De mal gust fent aná un torn
Y 'n Ceset ab lo fiscorn
Un cuarta si vol dará
Com tot ho faig á la inversa
Perque tinch gustos estranys
No 'm veurás á pendrer banys
Si no tinch *segona* y *tersa.*
Aquell que el meu cuarto pinta
Se empenya, perque es amich
A deixarmel tan bonich
Que part d' ell me 'l *cuarta* y *quinta.*
Quinta y *tersa* en castellá
Es un animal festiu
Que estanse dintre d' un riu
Casi sempre sol cantá.
Lo *tot* d' aixó, es una dona
Que trafica ab las fadrinas
Si de pet no ho endevinas
Jo 't dich que estarás estona.

J. V.

BARCELONA.
Imprenta de O veres, á cargo de Xumetra,
calle de Santa Madrona, núm. 7.